

## 44. Los santos, amigos de Dios para siempre

En el camino hacía el Reino de Dios, siguiendo a Jesús, nos han precedido y nos dan ejemplo muchos santos: entre ellos sobresale María, la Madre de Dios. La devoción a la Madre de Dios hace que se la venera en muchos lugares, bajo distintas advocaciones: una de ellas es la Virgen de la Merced, o Nuestra Señora de la Merced. Su fiesta se celebra el 24 de septiembre.



**Ntra. Sra. de la Merced**

Se dice que el 1 de agosto de 1218, el santo fundador Pedro Nolasco tuvo una visita de la Santísima Virgen, dándose a conocer como La Merced, que lo exhortaba a fundar una Orden religiosa con el fin principal de redimir a los cristianos cautivos. En ese momento, la Península Ibérica estaba dominada por los musulmanes, y sus piratas asolaban las costas del Mediterráneo, haciendo miles de cautivos, a quienes llevaban al norte de África. Pedro Nolasco impulsó la creación de la Orden de la Merced, que fue fundada en la Catedral de Barcelona con el apoyo del rey Jaime I el Conquistador y el consejo de San Raimundo de Peñafort. Se calcula que fueron alrededor de trescientos mil los redimidos por los frailes mercedarios del cautiverio de los musulmanes. Unos tres mil son los religiosos que se consideran mártires por morir en cumplimiento de su voto.

**Virgen de la Merced, rogad por nosotros**

Nosotros en nuestro pueblo tenemos una devoción muy especial, Santa María de las Nieves, que es nuestra patrona y protectora. Cada vez que necesitamos algo, debemos acudir a ella rezando un Ave María.



Muchos son los hombres y mujeres, niños y niñas que han seguido el camino de amor que Jesús nos enseña. Aquí ofrecemos el ejemplo de:

### San Francisco de Asís

Francisco nació en Asís en 1181, en el seno de una familia rica de comerciantes. Renunció a sus bienes e hizo voto de pobreza. Fundó la orden de frailes franciscanos; su fiesta se celebra el 4 de octubre.

#### Oración de San Francisco

Oh, Señor, hazme un instrumento de Tu Paz.  
Donde hay odio, que lleve yo el Amor.  
Donde haya ofensa, que lleve yo el Perdón.  
Donde haya discordia, que lleve yo la Unión.  
Donde haya duda, que lleve yo la fe.

Donde haya error, que lleve yo la Verdad.

Donde haya desesperación, que lleve yo la Alegría.

Donde haya tinieblas, que lleve yo la Luz.

Oh, maestro, haz que yo no busque tanto ser consolado, sino consolar; ser comprendido, sino comprender; ser amado, como amar.

Porque es:

Dando, que se recibe;

Perdonando, que se es perdonado;

Muriendo, que se resucita a la Vida Eterna.



- **Proponemos que los niños busquen información sobre el santo o santa que quieran. Deben apuntar toda la información, fotos... que han encontrado y compartirla con sus compañeros del grupo.**